



IES VALMAYOR
DEP. LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
VALDEMORILLO
CURSO 2015-2016

Antología poética del siglo xx

ÍNDICE

Prólogo	3
León Felipe	4
<i>Sé todos los cuentos</i>	
<i>Vencidos</i>	
Pedro Salinas	6
<i>Si la voz se sintiera con los ojos</i>	
Federico García Lorca	7
<i>Llanto por Ignacio Sánchez Mejías</i>	
Luis Cernuda	13
<i>Te quiero</i>	
Miguel Hernández	14
<i>El sol, la rosa, el niño</i>	
<i>Tristes guerras</i>	
José Hierro	15
<i>Vida</i>	
Joaquín Gurruchaga	17
<i>Es inútil</i>	
Gil de Biedma	18
<i>Resolución</i>	
Mario Benedetti	19
<i>Todavía</i>	
<i>Me sirve y no me sirve</i>	
Emilio Pacheco	21
<i>Piedra</i>	
<i>Horas Itas</i>	
Jorge Teulier	23
<i>Carta de lluvia</i>	
<i>Cuando todos se vayan</i>	

Ana Rossetti	26
<i>Stella matutina</i>	
<i>Notas para un blues</i>	
<i>Nueve</i>	
Olvido García Valdés	29
<i>Una mosca no es un animal</i>	
Carlos Marzal	30
<i>La rosa de la idea</i>	
Candy Cano de la Torre	32
<i>Te oigo</i>	
Manuel Rivas	33
<i>Blues</i>	
Juan Kruz Igerabide	34
<i>Ilun dago itsasoa</i>	
Kirme Uribe	35
<i>Aitonak ez zekien irakurtzen</i>	
Pere Gimferrer	36
<i>Aquest poema és</i>	
Louis Aragon	37
<i>Les yeux d'Elsa</i>	
Fernando Pessoa	38
<i>Autopsicografía</i>	

PRÓLOGO

La única justificación del criterio de selección de esta antología es, por un lado que las composiciones correspondan todas al siglo XX y sean en español (salvo las composiciones bilingües que aparecen al final) y por otro el gusto de quien ha hecho la selección. Todas las poesías aquí recogidas han conmovido de manera especial por uno u otro motivo al selector. Han compartido su vida y le acompañan en su cotidianeidad. También se han intentado incorporar una brevísima muestra de poemas en las lenguas del Estado, ya sabéis, gallego catalán y vasco, y otro par de ellos en las lenguas vecinas portugués y francés, siempre con las traducciones correspondientes y con el fin de “escuchar la voz poética como juego acústico”, unas voces próximas cultural y afectivamente.

Espero que de la misma manera que a quien suscribe, todos al leerlas sintáis emociones y despertéis a sensaciones y realidades que aun estando dentro de todos nosotros a veces se velan y camuflan por diversas razones.

Antes de cada composición se ofrece una brevísima biografía de su autor.

Por mi parte nada más que.... ¿A disfrutar!

LEÓN FELIPE

Nació (en Zamora) el 11 de abril de 1.884. Su verdadero nombre era Felipe Camino Galicia. Tras abandonar sus estudios de farmacia viajó por toda España y Portugal con una compañía de teatro. Tuvo varias farmacias en diversos puntos del territorio español, administró hospitales en Guinea, viajó a América (1922) y fue bibliotecario en Veracruz, agregado cultural de la embajada española republicana y profesor de literatura española en varias universidades de Latinoamérica. Durante la guerra civil española regresó a España, ya que se encontraba en Panamá. Permanece en Madrid hasta que en 1938 inicia una gira por América para dar a conocer la heroica lucha del pueblo español. En 1940 se establece junto con su mujer en México, donde murió el 18 de septiembre de 1968.

SÉ TODOS LOS CUENTOS

Yo no sé muchas cosas, es verdad.
 Digo tan sólo lo que he visto.
 Y he visto:
 que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
 que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos,
 que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
 que los huesos del hombre los entierran con cuentos,
 y que el miedo del hombre...
 ha inventado todos los cuentos.
 Yo sé muy pocas cosas, es verdad,
 pero me han dormido con todos los cuentos...
 y sé todos los cuentos.

VENCIDOS

Por la manchega llanura
 se vuelve a ver la figura
 de Don Quijote pasar.

Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,
 y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar,
 va cargado de amargura,
 que allá encontró sepultura
 su amoroso batallar.

Va cargado de amargura,
 que allá «quedó su ventura»
 en la playa de Barcino, frente al mar.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.
Va cargado de amargura,
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.

¡Cuántas veces, Don Quijote, por esa misma llanura,
en horas de desaliento así te miro pasar!
¡Y cuántas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura
y llévame a tu lugar;
hazme un sitio en tu montura,
caballero derrotado, hazme un sitio en tu montura
que yo también voy cargado
de amargura
y no puedo batallar!

Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo,
y llévame a ser contigo
pastor.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar...

PEDRO SALINAS

Poeta español nacido en Madrid en 1891 y fallecido en Boston en 1951. Estudió Derecho y Filosofía y Letras. Fue profesor en las universidades de Sorbona y Cambridge y conferencista en varias Universidades de América donde vivió desde 1936. Es considerado como uno de los grandes exponentes de la *Generación del 27*. De su obra poética se destacan, «Presagios», «Razón de amor» y «Largo lamento».

SI LA VOZ SE SINTIERA CON LOS OJOS

Si la voz se sintiera con los ojos
 ¡ay, cómo te vería!
 Tu voz tiene una luz que me ilumina,
 luz del oír.
 Al hablar
 se encienden los espacios del sonido,
 se le quiebra al silencio
 la gran oscuridad que es. Tu palabra
 tiene visos de albor, de aurora joven,
 cada día, al venir a mí de nuevo.
 Cuando afirmas,
 un gozo cenital, un mediodía,
 impera, ya sin arte de los ojos.
 Noche no hay si me hablas por la noche.
 Ni soledad, aquí solo en mi cuarto
 si tu voz llega, tan sin cuerpo, leve.
 Porque tu voz crea su cuerpo. Nacen
 en el vacío espacio, innumerables,
 las formas delicadas y posibles
 del cuerpo de tu voz. Casi se engañan
 los labios y los brazos que te buscan.
 Y almas de labios, almas de los brazos,
 buscan alrededor las, por tu voz
 hechas nacer, divinas criaturas,
 invento de tu hablar.
 Y a la luz del oír, en ese ámbito
 que los ojos no ven, todo radiante,
 se besan por nosotros
 los dos enamorados que no tienen
 más día ni más noche
 que tu voz estrellada, o que tu sol.

FEDERICO GARCÍA LORCA

Poeta español nacido en Fuente Vaqueros, Granada, en 1898. Estudió Letras en la Universidad de Granada y Música con Manuel de Falla. Fue una de las puntas del triángulo surrealista formado por él, Salvador Dalí y Luis Buñuel, atraídos por el significado del manifiesto surrealista de André Breton. Considerado uno de los grandes poetas del siglo XX, murió asesinado en Granada en 1936.

LLANTO POR IGNACIO SÁNCHEZ MEJIAS**LA COGIDA Y LA MUERTE**

A las cinco de la tarde.
 Eran las cinco en punto de la tarde.
 Un niño trajo la blanca sábana
 a las cinco de la tarde.
 Una espuerta de cal ya prevenida
 a las cinco de la tarde.
 Lo demás era muerte y sólo muerte
 a las cinco de la tarde.
 El viento se llevó los algodones
 a las cinco de la tarde.
 Y el óxido sembró cristal y níquel
 a las cinco de la tarde.
 Ya luchan la paloma y el leopardo
 a las cinco de la tarde.
 Y un muslo con un asta desolada
 a las cinco de la tarde.
 Comenzaron los sonos del bordón
 a las cinco de la tarde.
 Las campanas de arsénico y el humo
 a las cinco de la tarde.
 En las esquinas grupos de silencio
 a las cinco de la tarde.
 ¡Y el toro, solo corazón arriba!
 a las cinco de la tarde.
 Cuando el sudor de nieve fue llegando
 a las cinco de la tarde,
 cuando la plaza se cubrió de yodo
 a las cinco de la tarde,
 la muerte puso huevos en la herida
 a las cinco de la tarde.
 A las cinco de la tarde.
 A las cinco en punto de la tarde.
 Un ataúd con ruedas es la cama
 a las cinco de la tarde.
 Huesos y flautas suenan en su oído

a las cinco de la tarde.
 El toro ya mugía por su frente
 a las cinco de la tarde.
 El cuarto se irisaba de agonía
 a las cinco de la tarde.
 A lo lejos ya viene la gangrena
 a las cinco de la tarde.
 Trompa de lirio por las verdes ingles
 a las cinco de la tarde.
 Las heridas quemaban como soles
 a las cinco de la tarde,
 y el gentío rompía las ventanas
 a las cinco de la tarde.
 A las cinco de la tarde.
 ¡Ay qué terribles cinco de la tarde!
 ¡Eran las cinco en todos los relojes!
 ¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

LA SANGRE DERRAMADA

¡Que no quiero verla!
 Dile a la luna que venga,
 que no quiero ver la sangre
 de Ignacio sobre la arena.
 ¡Que no quiero verla!
 La luna de par en par,
 caballo de nubes quietas,
 y la plaza gris del sueño
 con sauces en las barreras
 ¡Que no quiero verla!
 Que mi recuerdo se quema.
 ¡Avisad a los jazmines
 con su blancura pequeña!
 ¡Que no quiero verla!
 La vaca del viejo mundo
 pasaba su triste lengua
 sobre un hocico de sangres
 derramadas en la arena,
 y los toros de Guisando,
 casi muerte y casi piedra,
 mugieron como dos siglos
 hartos de pisar la tierra.
 No.
 Que no quiero verla!

Por las gradas sube Ignacio
 con toda su muerte a cuestras.
 Buscaba el amanecer,
 y el amanecer no era.
 Busca su perfil seguro,
 y el sueño lo desorienta.
 Buscaba su hermoso cuerpo
 y encontró su sangre abierta.
 ¡No me digáis que la vea!
 No quiero sentir el chorro
 cada vez con menos fuerza;
 ese chorro que ilumina
 los tendidos y se vuelca
 sobre la pana y el cuero
 de muchedumbre sedienta.
 ¡Quién me grita que me asome!
 ¡No me digáis que la vea!
 No se cerraron sus ojos
 cuando vio los cuernos cerca,
 pero las madres terribles
 levantaron la cabeza.
 Y a través de las ganaderías,
 hubo un aire de voces secretas
 que gritaban a toros celestes,
 mayores de pálida niebla.
 No hubo príncipe en Sevilla
 que comparársele pueda,
 ni espada como su espada,
 ni corazón tan de veras.
 Como un río de leones
 su maravillosa fuerza,
 y como un torso de mármol
 su dibujada prudencia.
 Aire de Roma andaluza
 le doraba la cabeza
 donde su risa era un nardo
 de sal y de inteligencia.
 ¡Qué gran torero en la plaza!
 ¡Qué gran serrano en la sierra!
 ¡Qué blando con las espigas!
 ¡Qué duro con las espuelas!
 ¡Qué tierno con el rocío!
 ¡Qué deslumbrante en la feria!
 ¡Qué tremendo con las últimas
 banderillas de tiniebla!
 Pero ya duerme sin fin.

Ya los musgos y la hierba
 abren con dedos seguros
 la flor de su calavera.
 Y su sangre ya viene cantando:
 cantando por marismas y praderas,
 resbalando por cuernos ateridos
 vacilando sin alma por la niebla,
 tropezando con miles de pezuñas
 como una larga, oscura, triste lengua,
 para formar un charco de agonía
 junto al Guadalquivir de las estrellas.
 ¡Oh blanco muro de España!
 ¡Oh negro toro de pena!
 ¡Oh sangre dura de Ignacio!
 ¡Oh ruiseñor de sus venas!
 No.
 ¡Que no quiero verla!
 Que no hay cáliz que la contenga,
 que no hay golondrinas que se la beban,
 no hay escarcha de luz que la enfríe,
 no hay canto ni diluvio de azucenas,
 no hay cristal que la cubra de plata.
 No.
 ¡Yo no quiero verla!

CUERPO PRESENTE

La piedra es una frente donde los sueños gimen
 sin tener agua curva ni cipreses helados.
 La piedra es una espalda para llevar al tiempo
 con árboles de lágrimas y cintas y planetas.

Yo he visto lluvias grises correr hacia las olas
 levantando sus tiernos brazos acribillados,
 para no ser cazadas por la piedra tendida
 que desata sus miembros sin empapar la sangre.

Porque la piedra coge simientes y nublados,
 esqueletos de alondras y lobos de penumbra;
 pero no da sonidos, ni cristales, ni fuego,
 sino plazas y plazas y otras plazas sin muros.

Ya está sobre la piedra Ignacio el bien nacido.
 Ya se acabó; ¿qué pasa? Contemplad su figura:
 la muerte le ha cubierto de pálidos azufres

y le ha puesto cabeza de oscuro minotauro.

Ya se acabó. La lluvia penetra por su boca.
El aire como loco deja su pecho hundido,
y el Amor, empapado con lágrimas de nieve
se calienta en la cumbre de las ganaderías.

¿Qué dicen? Un silencio con hedores reposa.
Estamos con un cuerpo presente que se esfuma,
con una forma clara que tuvo ruiseñores
y la vemos llenarse de agujeros sin fondo.

¿Quién arruga el sudario? ¡No es verdad lo que dice!
Aquí no canta nadie, ni llora en el rincón,
ni pica las espuelas, ni espanta la serpiente:
aquí no quiero más que los ojos redondos
para ver ese cuerpo sin posible descanso.

Yo quiero ver aquí los hombres de voz dura.
Los que doman caballos y dominan los ríos;
los hombres que les suena el esqueleto y cantan
con una boca llena de sol y pedernales.

Aquí quiero yo verlos. Delante de la piedra.
Delante de este cuerpo con las riendas quebradas.
Yo quiero que me enseñen dónde está la salida
para este capitán atado por la muerte.

Yo quiero que me enseñen un llanto como un río
que tenga dulces nieblas y profundas orillas,
para llevar el cuerpo de Ignacio y que se pierda
sin escuchar el doble resuello de los toros.

Que se pierda en la plaza redonda de la luna
que finge cuando niña doliente res inmóvil;
que se pierda en la noche sin canto de los peces
y en la maleza blanca del humo congelado.

No quiero que le tapen la cara con pañuelos
para que se acostumbre con la muerte que lleva.
Vete, Ignacio: No sientas el caliente bramido.
Duerme, vuela, reposa: ¡También se muere el mar!

ALMA AUSENTE

No te conoce el toro ni la higuera,
ni caballos ni hormigas de tu casa.
No te conoce el niño ni la tarde
porque te has muerto para siempre.

No te conoce el lomo de la piedra,
ni el raso negro donde te destrozás.
No te conoce tu recuerdo mudo
porque te has muerto para siempre.

El otoño vendrá con caracolas,
uva de niebla y monjes agrupados,
pero nadie querrá mirar tus ojos
porque te has muerto para siempre.

Porque te has muerto para siempre,
como todos los muertos de la Tierra,
como todos los muertos que se olvidan
en un montón de perros apagados.

No te conoce nadie. No. Pero yo te canto.
Yo canto para luego tu perfil y tu gracia.
La madurez insigne de tu conocimiento.
Tu apetencia de muerte y el gusto de tu boca.
La tristeza que tuvo tu valiente alegría.
Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,
un andaluz tan claro, tan rico de aventura.
Yo canto su elegancia con palabras que gimen
y recuerdo una brisa triste por los olivos.



Monumento a Sánchez Mejías
Manzanares. Ciudad Real

Ignacio Sánchez Mejías (n. Sevilla, 6 de junio de 1891 - m. Madrid, 13 de agosto de 1934) fue un célebre torero español. Su figura trascendió con mucho el ámbito taurino, ya que fue también escritor y miembro destacado de la Generación del 27, lo que le convirtió en uno de los personajes de la cultura más populares de la España de antes de la guerra civil española.

Cuando Sánchez Mejías murió, como consecuencia de una cornada en la plaza de Manzanares, su figura fue ensalzada por Miguel Hernández, Rafael Alberti —que hizo el paseíllo en su cuadrilla— y otros grandes poetas, incluido García Lorca, cuyo Llanto por Ignacio Sánchez Mejías es para muchos la mejor elegía en español desde las Coplas de Jorge Manrique.

LUIS CERNUDA

Poeta español nacido en Sevilla en 1902. Perteneció a una familia acomodada donde respiró una atmósfera de estricta disciplina y desafecto reflejada en su carácter tímido, introvertido y amante de la soledad. Estudió Derecho y Literatura Española. Lírico exquisito, fue encasillado entre los representantes de la «Poesía pura».

En 1925 comenzó a frecuentar el ambiente literario, haciendo amistad con los más destacados poetas de su generación: Alberti, Aleixandre, Prados, y García Lorca, entre otros.

Exiliado después de la guerra civil, fue profesor de Literatura en Glasgow, Cambridge, Londres, Estados Unidos y México, donde falleció en 1963.

TE QUIERO

Te quiero.

Te lo he dicho con el viento
jugueteando tal un animalillo en la arena
o iracundo como órgano tempestuoso;

te lo he dicho con el sol,
que dora desnudos cuerpos juveniles
y sonrío en todas las cosas inocentes;

te lo he dicho con las nubes,
frentes melancólicas que sostienen el cielo,
tristezas fugitivas;

te lo he dicho con las plantas,
leves caricias transparentes
que se cubren de rubor repentino;

te lo he dicho con el agua,
vida luminosa que vela un fondo de sombra;
te lo he dicho con el miedo,

te lo he dicho con la alegría,
con el hastío, con las terribles palabras.
Pero así no me basta;
más allá de la vida
quiero decírtelo con la muerte,
más allá del amor
quiero decírtelo con el olvido.

MIGUEL HERNÁNDEZ

Poeta español nacido en Orihuela, Alicante, en 1910. Hijo de campesinos, desempeñó entre otros oficios, el de pastor de cabras. Guiado por su amigo Ramón Sijé, se inició en la poesía desde los veinte años; publicó su primer libro «Perito en lunas» en 1933 y posteriormente, los sonetos agrupados en «El rayo que no cesa», marcaron la experiencia amorosa del poeta.

Durante la guerra civil militó muy activamente en el bando republicano como Comisario de Cultura, siendo encarcelado y condenado a muerte al terminar el conflicto. Antes de morir, enfermo y detenido, publicó su última obra, «Cancionero y romancero de ausencias». Falleció en 1942.

EL SOL, LA ROSA, EL NIÑO...

El sol, la rosa y el niño
flores de un día nacieron.
Los de cada día son
soles, flores, niños nuevos.

Mañana no seré yo:
otro será el verdadero.
Y no seré más allá
de quien quiera su recuerdo.

Flor de un día es lo más grande
al pie de lo más pequeño.
flor de la luz el relámpago,
y flor del instante el tiempo.

Entre las flores te fuiste.
Entre las flores me quedo.

TRISTES GUERRAS

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes, tristes.

Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes, tristes.

Tristes hombres
si no mueren de amores.
Tristes, tristes.

JOSÉ HIERRO

Poeta español nacido en Madrid en 1922. Es uno de los poetas de la «Generación del medio siglo» cuya poesía contiene rasgos sociales basados en su experiencia como «Niño de la guerra». Es considerado como uno de los grandes poetas contemporáneos de habla hispana. Su obra abarca temas sociales y de compromiso con el hombre, el paso del tiempo y el recuerdo, como puede observarse en su bello «Cuaderno de Nueva York» y «Alegría», dos de sus publicaciones más importantes.

Durante la guerra civil se dedicó a actividades clandestinas que motivaron su encarcelamiento en 1939. Después de ser liberado en 1942, se desempeñó en diversos oficios durante varios años, hasta radicarse en Madrid, donde inició entonces una larga carrera como escritor, jalonada por numerosos premios y distinciones entre los que se destacan: *Premio Adonais* 1947, *Premio Nacional de Literatura* 1953, *Premio Nacional de la Crítica* 1957, *Premio March de Poesía* en 1959, *Premio Príncipe de Asturias* en 1981, *Premio Nacional de las Letras Españolas* en 1990, *Premio Reina Sofía* 1995, *Premio Europeo de Literatura Aristeión* 1999, *Premio Cervantes de las Letras* 1999, *Doctor Honoris Causa de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo* 1995, *Miembro de la Real Academia de la Lengua* desde 1999. En 2002 fue nombrado "*Doctor Honoris causa*" por la Universidad de Turín. En 2002 el Ayuntamiento de Madrid le concedió la *Medalla de Oro* de la ciudad. Falleció en diciembre 21 de 2002.

VIDA

A Paula Romero

Después de todo, todo ha sido nada,
a pesar de que un día lo fue todo.
Después de nada, o después de todo
supe que todo no era más que nada.

Grito «¡Todo!», y el eco dice «¡Nada!»
Grito «¡Nada!», y el eco dice «¡Todo!»
Ahora sé que la nada lo era todo.
y todo era ceniza de la nada.

No queda nada de lo que fue nada.
(Era ilusión lo que creía todo
y que, en definitiva, era la nada.)

Qué más da que la nada fuera nada
si más nada será, después de todo,
después de tanto todo para nada.

De "Cuaderno de Nueva York" 1998

JOAQUÍN GURRUCHAGA

La obra poética de Joaquín Gurruchaga (San Sebastián, 1910- Madrid, 2000) ha sabido hacer de la contemplación un reducto donde no caben huidas, del paisaje la familiar música en la que abismarse en la presencia de las cosas. Poeta de tardía difusión, en 1936 vio cómo el comienzo de la guerra truncaba una edición ya preparada para la revista *Héroe*, comandada por Manuel Altolaguirre. Desde entonces su inquietud creativa, en compañía de poetas como Gabriel Celaya, quien no dejó de reconocer la superioridad artística de su amigo, ha ido integrando sin estridencias los rasgos más significativos del cancionero popular, el sensualismo modernista, influencias varias de las vanguardias europeas, y las afiladas y contundentes maneras de lo que hoy se ha dado en llamar poesía de la experiencia.

Es inútil
y la noche va subiendo.
Es todo inútil
y el silencio va subiendo.
Es inútil hasta mi dolor.
Mi corazón cruza el campo
como una sombra, gritando.

Son las cinco de la tarde.
La chimenea encendida.
El otoño, el viento, el frío,
la lluvia en los cristales.
En la terraza, ni un grito,
en los jardines, ni un pájaro.
Lenta, desnuda y sola.
se estremecía mi mano.

Nadie conoce
la soledad de los paraguas.
Nadie sabe que los patios aman a las flores.
Y que el humo de una chimenea en invierno
es un sonido que se desvanece sin ser oído.
No sabemos nada los unos de los otros.
No conocemos la voz de los armarios.
La antigua vida de un jarrón.
Las palabras a media voz de las alfombras.
La estúpida violencia de los timbres.
Y la crueldad o ternura de un teléfono.
No sabemos nada de las cosas.

GIL DE BIEDMA

Poeta español nacido en Barcelona en 1929, en el seno de una familia de la alta burguesía. Inició sus estudios de Derecho en Barcelona y los continuó en Salamanca, por cuya universidad se licenció. Su poesía, de tono elegíaco, enlaza con la de Vallejo, Antonio Machado y con el delicado erotismo de Cernuda. Aunque su obra no es muy extensa, es una de las que más influencia ha ejercido en las generaciones recientes. Su primer libro, «Según sentencia del tiempo», se publicó en 1953, seguida de «Compañeros de viaje» en 1959, «En favor de Venus» en 1965, «Moralidades» en 1966, «Poemas póstumos» en 1968, «Las personas del verbo» en 1975 y 1982, donde recoge su poesía hasta esas fechas. Escribió agudos ensayos literarios, y después de su muerte se editó un diario suyo, «Retrato del artista». Murió en Barcelona en 1990.

RESOLUCIÓN

Resolución de ser feliz
 por encima de todo, contra todos
 y contra mí, de nuevo
 -por encima de todo, ser feliz-
 vuelvo a tomar esa resolución.
 Pero más que el propósito de enmienda
 dura el dolor de corazón.

¿Fue posible que yo no te supiera...

¿Fue posible que yo no te supiera
 cerca de mí, perdido en las miradas?

Los ojos me dolían de esperar.
 Pasaste.

Si apareciendo entonces
 me hubieras revelado
 el país verdadero en que habitabas!

Pero pasaste
 como un Dios destruido.

Sola, después, de lo negro surgía
 tu mirada.

MARIO BENEDETTI

Poeta y novelista uruguayo nacido en 1920 en Paso de Los Toros. Recibió la formación primaria y secundaria en Montevideo y a los dieciocho años se trasladó a Buenos Aires donde residió por varios años. En 1945 formó parte del famoso semanario «Marcha» donde colaboró como periodista hasta 1974. Ocupó el cargo de director del Departamento de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de Montevideo. Desde 1983 se radicó en España permaneciendo allí la mayor parte del año. Obtuvo el *VIII Premio Reina Sofía de Poesía* y recibió el título de *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Alicante. Su vasta producción literaria abarca todos los géneros, incluyendo famosas letras de canciones, cuentos y ensayos, traducidos en su mayoría a varios idiomas.

De su extensa obra se encuentran entre otros, la novela «Gracias por el fuego», «El olvido está lleno de memoria», y los poemarios, «Inventario Uno» e «Inventario Dos». Falleció en Montevideo en mayo de 2009.

TODAVÍA

No lo creo todavía
estás llegando a mi lado
y la noche es un puñado
de estrellas y de alegría

sin embargo todavía
dudo de esta buena suerte
porque el cielo de tenerte
me parece fantasía

palpo gusto escucho y veo
tu rostro tu paso largo
tus manos y sin embargo
todavía no lo creo

pero venís y es seguro
y venís con tu mirada
y por eso tu llegada
hace mágico el futuro

tu regreso tiene tanto
que ver contigo y conmigo
que por cábala lo digo
y por las dudas lo canto

y aunque no siempre he entendido
mis culpas y mis fracasos
en cambio sé que en tus brazos
el mundo tiene sentido

nadie nunca te reemplaza
y las cosas más triviales
se vuelven fundamentales
porque estás llegando a casa

y si beso la osadía
y el misterio de tus labios
no habrá dudas ni resabios
te querré más
todavía.

ME SIRVE Y NO ME SIRVE...

Me sirve y no me sirve
La esperanza tan dulce,
tan pulida, tan triste,
la promesa tan leve,
no me sirve.
No me sirve tan mansa la esperanza

La rabia tan sumisa,
tan débil, tan humilde,
el furor tan prudente
no me sirve.
No me sirve
Tan sabia tanta rabia.

El grito tan exacto
si el tiempo lo permite,
alarido tan pulcro
no me sirve.
No me sirve tan bueno
Tanto trueno

El coraje tan dócil
la bravura tan chirle,
la intrepidez tan lenta
no me sirve.
No me sirve

tan fría la osadía.

Si me sirve la vida
que es vida hasta morir,
y el corazón alerta sí me sirve.
Me sirve cuando avanza
la confianza.

Me sirve tu mirada
que es generosa y firme,
y tu silencio franco sí me sirve.
Me sirve la medida de tu vida.

Me sirve tu futuro
que es un presente libre,
y tu lucha de siempre
sí me sirve.
Me sirve tu batalla
sin medalla.

Me sirve la modestia
de tu orgullo posible,
y tu mano segura
sí me sirve.
Me sirve tu sendero,
compañero

EMILIO PACHECO

Poeta y ensayista mexicano nacido en Ciudad de México en 1939. Empezó a brillar desde muy joven en el panorama cultural mexicano, gracias a su dominio de las formas clásicas y modernas y al enfoque universal de su poesía.

Además de poeta y prosista se ha consagrado también como eximio traductor, trabajando como director y editor de colecciones bibliográficas y diversas publicaciones y suplementos culturales. Ha sido docente universitario e investigador al servicio de entidades gubernamentales.

Entre sus muchos galardones destacamos el *Premio Federico García Lorca* 2005, el *Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda* en 2004, la XVIII edición del *Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana* en 2009 y el Premio Cervantes en 2009.

De su obra poética se destacan: «Los elementos de la noche» en 1963, «El reposo del fuego», «No me preguntes cómo pasa el tiempo» en 1969, «Irás y no volverás» en 1973, «Islas a la deriva» en 1976, «Desde entonces» en 1980, «Trabajos en el mar» en 1983, y «El silencio de la luna» poemas de 1985 1996.

PIEDRA

Lo que dice la piedra
la noche a veces logra descifrarlo.
Nos mira con su cuerpo todo de ojos.
Con su inmovilidad nos desafía.
Sabe mejor que nadie ser permanencia.

Ella es el mundo que otros desgarraron.

HORAS ALTAS

En esta hora fugaz
hoy no es ayer
y aún parece muy lejos la mañana.

Hay un azoro múltiple,
extrañeza
de estar aquí, de ser
en un ahora tan feroz
que ni siquiera tiene fecha.

¿Son las últimas horas de este ayer
o el instante en que se abre otro mañana?

Se me ha perdido el mundo
y no sé cuándo
comienza el tiempo de empezar de nuevo.

Vamos a ciegas en la oscuridad,
caminamos sin rumbo por el fuego.

JORGE TEILLIER

Poeta chileno (1935-1996). Para este autor lo más importante es crear un tiempo u un espacio donde refugiarse y protegerse, pero empleando lugares reconocibles y familiares que trascienden lo cotidiano y se configuran como únicos y propios, intentando recuperar el “paraíso perdido”. Reconocemos en su obra la influencia de Huidobro y Neruda, sobre todo en la referencia al Sur mítico y lluvioso al que el insufla un carácter de universalidad.

Jorge Teillier convirtió de nuevo la poesía en experiencia vital ligada a una memoria poética que busca sus símbolos ancestrales y puros. Esa búsqueda primordial lo convirtió en uno de los poetas chilenos más originales de la actualidad.

CARTA DE LLUVIA

Si atraviesas las estaciones
conservando en tus manos hechas cántaro
la lluvia de la infancia que debíamos compartir,
nos reuniremos en el lugar
en donde los sueños corren jubilosos
como ovejas liberadas del corral
y en donde brillará sobre nosotros
la estrella que nos fuera prometida.

Pero ahora te envío esta carta de lluvia
que te lleva un jinete de lluvia
por caminos acostumbrados a la lluvia.

Ruega por mí, reloj,
en estas horas monótonas como ronroneos de gato.
He vuelto a la casa que conserva las cenizas
que hacen renacer a los fantasmas que odio.
Alguna vez salí al patio a decirles a los conejos
que el amor había muerto.
Aquí no debo recordar a nadie,
aquí debo olvidar la colina de los aromos
porque la mano que cortó aromos
ahora cava una fosa.

El pasto ha crecido demasiado como para arrancarlo.
En el techo de la casa vecina
se pudre una pelota de trapo

dejada allí por un niño muerto.
 Entre las tablas del cerco me miran rostros
 que creía olvidados,
 y mi amigo espera en vano que en el río
 centellee su buena estrella.

Tú, como en mis sueños, vienes atravesando las estaciones
 con la lluvia de la infancia
 en tus manos hechas cántaro
 En el invierno nos reunirá el fuego
 que encenderemos juntos.
 Nuestros cuerpos harán las noches tibias
 como el aliento de los bueyes,
 y al despertar veré que el pan sobre la mesa
 tiene un resplandor más grande que el de los planetas enemigos
 cuando lo partan tus manos de adolescente.

Pero ahora te envío una carta de lluvia
 que te lleva un jinete de lluvia
 por caminos acostumbrados a la lluvia.

CUANDO TODOS SE VAYAN

Cuando todos se vayan a otros planetas
 yo quedaré en la ciudad abandonada
 bebiendo un último vaso de cerveza,
 y luego volveré al pueblo donde siempre regreso
 como el borracho a la taberna
 y el niño a cabalgar
 en el balancín roto.
 Y en el pueblo no tendré nada que hacer,
 sino echarme luciérnagas a los bolsillos
 o caminar a orillas de rieles oxidados
 o sentarme en el roído mostrador de un almacén
 para hablar con antiguos compañeros de escuela.

Como una araña que recorre
 los mismos hilos de su red
 caminaré sin prisa por las calles
 invadidas de malezas

mirando los palomares
que se vienen abajo,
hasta llegar a mi casa
donde me encerraré a escuchar
discos de un cantante de 1930
sin cuidarme jamás de mirar
los caminos infinitos
trazados por los cohetes en el espacio.

ANA ROSSETTI

Poetisa española nacida en Cádiz en 1950. Es una de las voces femeninas más exuberantes de la literatura española. Ha dedicado su vida a las letras escribiendo no sólo poesía sino libretos para ópera, novela y diversas obras en prosa. Ha obtenido varios premios importantes como el *Gules* en 1980, *La sonrisa vertical de la novela erótica* en 1991, y *Rey Juan Carlos* en 1985 por su obra «Devocionario». Fue distinguida con la *Medalla de Plata* de la Junta de Andalucía.

Obra poética: «Los devaneos de Erato» en 1980, «Dióscuros» en 1982, «Indicios vehementes» 1985, «Apuntes de ciudades» en 1990, «Virgo potens» 1994, «Punto umbrío» 1995 y «La nota de blues» 1996.

STELLA MATUTINA

Pues mañana
 no se abrirá en mi puerta la mañana,
 ni acudirán tus pasos al filo de mi sueño,
 ni se desprenderán de los ojales dóciles
 botones nacarados,
 ni indagará la prisa de tus dedos
 más allá del embozo, pues mañana
 no habrá en mi boca labios,
 ramillete de menta, buenos días.
 Ni mejilla adentrándose en mi escote,
 ni llamas enroscándose en mis pechos,
 ni presurosos besos, en tropel, por el alba,
 ni tus brazos.
 Pues en vano, mañana,
 el metálico brillo de la última estrella
 prorrogará su aviso en el cielo aún blanco.
 Tú no vendrás mañana a despertarme.

NOTAS PARA UN BLUES

Do

lor por estar contigo en cada cosa. Por no dejar de estar contigo en cada cosa.
Por estar irremediablemente contigo en mí.

Re

cordar que mis monedas no me permiten adquirir. Que
mi deseo no es tan poderoso como para taladrar blindajes,
ni mi atrevimiento tan hábil como para no hacer saltar la
alarma. Recordar que sólo debe mirar los escaparates.

Mi

edo por no llegar a ser, por ni siquiera conseguir estar.

Fa

cilmente lo hacen: clavan sus espinas invisibles, abren la
puerta del temor, hacen que renieguen de mí misma cuando
menos se espera. Y ni siquiera saber cuántos han sacado copia
de mis llaves.

Sol

o he logrado el punzón de la pica, la lágrima del diamante
o los caprichos del trébol. Quizá no existan los corazones.
Quizá es que sea imposible elegir.

La

bios sellados, custodios del mejor guardado secreto, del recinto en donde las
palabras reanudan
sus batallas silenciosas, sus pacientes y refinados ejercicios de rencor.

Si

crees que es paciencia, resignación, inmunidad o anestesia te
equivocas. Es que he procurado cortar todas las margaritas
para no tener que interrogarlas.

NUEVE

No juegas ya conmigo, tan orgulloso estás
que más allá de ti no necesitas nada.
Tú observas incesante, sin embargo
te olvidas de que yo te soy tan parecida
que te describiría con la fidelidad
de un espejo: tan semejante a ti
que hasta podrías amarme sin temor a excederte.

Pero, si en desdeñarme persistes obstinado,
no importa, esperaré.
Mientras enhebro cintas de dulce terciopelo
en el blanco entredós de una tira bordada
o anchas randas de encaje infatigable labro,
atisbando estaré el menor de tus gestos.
Tan preciso lo retendré en mi rostro,
tan exacto, que pasado algún tiempo,
cuando la edad viril, arrasándote
tras derruir la seda delicada
exija tus mejillas para sus arrayanes,
tu pecho como un muro para enredar su hiedra,
no tendrás más remedio que mirarme.
Y te verás en mí, adolescente, inmóvil
durante muchos años todavía.

De "Dióscuros" 1982

OLVIDO GARCÍA VALDÉS

Poetisa española nacida en Santianes de Pravia, Asturias, en 1950. Licenciada en Filología Románica y en Filosofía, co-dirige la revista *Los Infolios*, es directora del Instituto Cervantes de Toulouse, y es miembro del consejo editor de *El signo del gorrión* creada en 1992.

Sus poemas han sido traducidos al francés, inglés y alemán y han sido recogidos en importantes antologías. La revista francesa *Noir et Blanche* y la revista inglesa *Agenda* le dedicaron un número monográfico. En 1990 ganó el *Premio Ícaro de Literatura* por su libro «Exposición», en 1993 el *Premio Leonor de Poesía* por «Ella, los pájaros» y en 2007 el *Premio Nacional de Poesía* por su obra «Y todos estábamos vivos».

Además es autora de los libros de poesía «El tercer jardín» en 1986, «Caza nocturna» en 1997, «Del ojo al hueso» en 2001 y su poesía reunida en «Esa polilla que detrás de mí revolotea».

Una mosca no es un animal
doméstico pero a veces a fines
de diciembre, si la mosca lleva ahí
un mes o más, bien puede ser
un doméstico animal con su ruidito y
talle breve; se vuelve objeto
de observación si no de afecto, porque
ahí está y su estar quieta o atusarse
con la patita el ala es algo
cercano que persiste.

CARLOS MARZAL

Poeta español nacido en Valencia en 1961. Se licenció en Filología Hispánica por la Universidad de Valencia. Inscrito en la llamada *Poesía de la experiencia*, es profesor de literatura en el Instituto Puerto de Sagunto y ejerce como crítico literario en el ABC Cultural. Ha sido codirector, durante los diez años de su existencia, de Quites, revista de literatura y toros. Su obra se ha incluido en las más importantes antologías poéticas y ha sido galardonada, entre otros, con los siguientes premios: *Premio de la Crítica 2002*, *Premio Nacional de Poesía 2002*, por «Metales Pesados» y en el 2003, *Premio Loewe* por «Fuera de mí».

Además de las obras citadas, también ha publicado «El último de la fiesta» en 1987, «Cuatro noches» en 1988, «La vida de frontera» en 1991, «Los países nocturnos» en 1996 y «Poesía a contratiempo» en 2002, así como la traducción al castellano de «Andén de cercanías» 1995, del poeta catalán Enric Sòria.

LA ROSA DE LA IDEA

Te he visto abrirte en tu jardín abstracto,
altiva por tu sueño, peregrina,
en el arriate indemne de las categorías,
tratando de explicar lo inexplicable,
incapaz de decirnos y diciéndonos.

He aspirado tu esencia de durmiente,
pétalo por los siglos, que no cesa,
cuando aguardas los labios del pensar
para resucitarte con su beso.

al hacerte de carne en las palabras,
hermética en tu cuerpo y ya de todos,
por nuestra intimidad recién nacida
he acariciado en ti a mi confidente,
y me he marchado en mí a lo más lejano.

En la ilusoria ermita de tu huerto,
me he tumbado a escuchar, desentendido,
la música silente de la umbría,
que en su reserva canta hacia los dioses,
esa otra flor de inexistencia toda,
de toda insensatez nunca escuchada,
que sólo crece erguida en nuestra mente,
y allí recama en gloria su vacío.

Roja por liviandad,
blanca en posteridad,
negra de alteridad,

amarilla de allende el más allá,
grave en tu tallo,
humana y más que humana,
cuánto sabes de mí, cuánto me escondes.

como no te menciono, más te nombro,
para que por tu ausencia vivas pura,
incólume en belleza imaginaria.

CANDY CANO DE LA TORRE

Nacida en Canalejas de Peñafiel, Valladolid. Le ha sido otorgado el PREMIO VOCES NUEVAS 2013. El concurso lo convoca EDICIONES TORREMOZAS, con el fin de dar a conocer nuevas voces poéticas de mujeres inéditas en libro.

Te oigo:

como si lloviera pesadumbre
dentro de mi pensamiento.

Te cito:

en la balaustrada de la angustia
prendida
en la hora incierta del vértigo.

Un azul:

rompe
los barrotes de mi prisión
Incógnita abierta
en la maraña de tu pensamiento.

Inconsciente, te intuyo

te oigo
y en el azul te cito.

Comienza ahora la parte bilingüe donde con la ayuda del profesor que le pondrá la mejor voluntad posible, leeremos los originales para que esos sonidos diferentes nos lleven a cualquier paraje o emoción imaginable.

MANUEL RIVAS

Es uno de los escritores gallegos más prestigiosos de la actualidad. Nació en La Coruña en 1957. Ha escrito obras tanto en gallego como en castellano y colabora como columnista en el diario El País. Entre su obra poética destaca este 'Blues':

BLUES	BLUES
Só a noite é o paraíso: dormen os homes.	Sólo la noche es el paraíso: duermen los hombres.
Os sonhos abren las xanelas e lámbense as feridas nas praias e nas beira dos ríos.	Los sueños abren las ventanas y se lamen las heridas en las playas y en las orillas de los ríos.
Os sonhos cantan coa gorxa xeadá. Como escravos, fan tocar os tambores.	Los sueños cantan con la garganta helada. Como esclavos, hacen sonar los tambores.

JUAN KRUZ IGERABIDE

Realizó los estudios de Magisterio y fue profesor durante varios años; posteriormente, hizo el Doctorado en Filología, y en la actualidad es profesor en la Universidad del País Vasco. Ha desarrollado investigaciones en el ámbito de la literatura, y especialmente en la literatura infantil.

ILUNA ITSASO <i>Ilun dago itsasoa nire ohe azpian: egunargi arte ez ditut irekiko begiak.</i>	TINIEBLAS Qué negra se ve la mar bajo mi cama: no abriré los ojos hasta mañana.
BI PUTZU TTIKI <i>Harrian bixulo: euria egitean xomorroak bainatuko.</i>	BAJO LA LLUVIA Bajo la lluvia dos piedras con agujeros: piscinas para jilgueros.

KIRME URIBE

Vizcaya 1970, es un escritor español en lengua vasca Premio Nacional de Literatura, sus obras están traducidas a catorce idiomas, incluidos el inglés, francés, ruso o el japonés.

TEKNOLOGIA	TECNOLOGÍA
Aitonak ez zekien irakurtzen, ez zekien idazten. Hala ere kontalari ezaguna zen herrian. Berak pizten zituen, haurrez inguraturik, sanjuan suak. Aitaren kaligrafia etzana zen, jantzia. Doiki ehuntzen zuen papera, arbela zizelatuko balu bezala. Mahaian dut soldaduzkatik igorritako postala.	Mi abuelo no sabía leer, tampoco sabía escribir. Sin embargo, era conocido por las historias que contaba. Él encendía, rodeado de críos, las fogatas de San Juan.
"Yo bien, tú bien mándame cien".	La caligrafía de mi padre era inclinada, elegante. Tejía el papel con precisión, como si esculpiera sobre la pizarra. Todavía tengo la postal que envió desde la mili: "Yo bien, tú bien, mándame cien".
Gure sasoian mezu elektronikoak bidaltzen dizkiogu elkarri.	Nosotros mandamos mensajes electrónicos.
Hiru belaunalditan, egia da, idazketaren historia luzea igaro dugu.	Es cierto: en tres generaciones hemos recorrido un largo trecho en la historia de la escritura.
Dena den, kezakak, beldurrak beti-betikoak dira, eta izango.	De todas formas, las preocupaciones, los miedos son los mismos de siempre, y lo seguirán siendo:
"Yo bien, tú bien..."	"Yo bien, tú bien..."

PERE GIMFERRER

Barcelona 1945. En 1966 comenzó como un poeta en español con *Arde el Mar*, que marcó la entrada de una poesía innovadora. A partir de 1970 escribió en catalán *Fuego, El vendaval de espacio desierto, las raíces de Miró*. Su mundo poético catalán recoge la tradición medieval, con elementos del simbolismo y la vanguardia. Creó un mundo propio donde se cuestiona continuamente sobre el significado de la vida y el arte. En 1985 ingresó en la Real Academia Española, y en 1988 recibió la Creu de Sant Jordi.

Aquest poema és un seguit de paranys: per al lector i per al corrector de proves i per a l'editor de poesia. És a dir, que ni a mi no m'han dit allò que hi ha darrera els paranys, perquè fóra com dir-me el dibuix del tapís, i això ja ens ha ensenyat Henry James que no és possible.	Este poema es una serie de trampas: para el lector y para el corrector de pruebas y para el editor de poesía. Es decir, que ni a mí no me han dicho lo que hay detrás las trampas, porque sería como decirme el dibujo del tapiz, y esto ya nos ha enseñado Henry James que no es posible.
--	---

LOUIS ARAGON

Poeta, novelista y ensayista francés, nacido en París en 1897. Después de sus primeros estudios en el Liceo Carnot, ingresó a la Universidad de París donde estudió Medicina. Gran amigo de Breton y de Soupault, fundó con ellos la revista "*Littérature*" en 1919, liderando el movimiento dadaísta y surrealista. En su primera colección de poemas "*Feu de joie*" 1920, fomentó el propósito de los Dadaístas para oponerse a los valores tradicionales de las instituciones. Su adhesión al Partido Comunista en 1932, le hizo romper con Breton y los surrealistas para convertirse en un gran defensor del realismo socialista. Durante la guerra militó en la resistencia francesa contra el nazismo, sirvió en el frente como auxiliar médico y publicó su famoso poema "*Liberté*" en 1942. Su obra también encierra el amor por su esposa Elsa y la gran herida de no haber sido reconocido por su padre. Desde 1955, desengañado de sus ideales políticos, se dedicó por completo a la literatura, añorando el tiempo de su juventud surrealista. Falleció en París el 24 de diciembre de 1982.

LES YEUX D'ELSA

Tes yeux sont si profonds qu'en me penchant pour boire
 J'ai vu tous les soleils y venir se mirer
 S'y jeter à mourir tous les désespérés
 Tes yeux sont si profonds que j'y perds la mémoire

LOS OJOS DE ELSA

Tus ojos son tan profundos que cuando me sumerjo en ellos para beber
 veo todos los soles que en ellos se miran
 cayendo en ellos hasta morir a todos los desesperados
 tus ojos son tan profundos que en ellos pierdo la memoria.

FERNANDO PESSOA

Poeta, ensayista y traductor portugués nacido en Lisboa en 1888. Es la figura más representativa de la poesía portuguesa del siglo XX. Sus primeros años transcurrieron en Ciudad del Cabo mientras su padrastro ocupaba el consulado de Portugal en Sudáfrica. A los diecisiete años viajó a Lisboa, donde después de interrumpir estudios de Letras alternó el trabajo de oficinista con su interés por la actividad literaria.

La influencia que en él ejercieron autores como Nietzsche, Milton y Shakespeare, lo llevaron a traducir parte de sus obras y a producir los primeros poemas en idioma inglés. Dirigió varias revistas y pronto se convirtió en el propulsor del surrealismo portugués.

"*Mensagem*" fue su primera obra en portugués y única publicada en vida del poeta. Parte de su obra está representada por los numerosos heterónimos creados durante su vida, siendo los más importantes Álvaro de Campos, Ricardo Reis y Alberto Caeiro. Falleció en Lisboa en 1935.

Autopsicografía	Autopsicografía
O poeta é um fingidor. Finge tão completamente Que chega a fingir que é dor A dor que deveras sente. E os que lêem o que escreve, Na dor lida sentem bem, Não as duas que ele teve, Mas só a que eles não têm. E assim nas calhas de roda Gira, a entreter a razão, Esse comboio de corda Que se chama coração.	El poeta es un fingidor. Finge tan completamente Que hasta finge que es dolor El dolor que de veras siente. Y quienes leen lo que escribe, Sienten, en el dolor leído, No los dos que el poeta vive Sino aquél que no han tenido. Y así va por su camino, Distrayendo a la razón, Ese tren sin real destino Que se llama corazón. <i>Versión de Santiago Kovadloff</i>

Como se cada beijo Fora de despedida, Minha Cloe, beijemo-nos, amando. Talvez que já nos toque No ombro a mão, que chama À barca que não vem senão vazia; E que no mesmo feixe Ata o que mútuos fomos E a alheia soma universal da vida.	Como si cada beso Fuera de despedida, Cloé mía, besémonos, amando. Tal vez ya nos toque En el hombro la mano que llama A la barca que no viene sino vacía; Y que en el mismo haz Ata lo que fuimos mutuamente Y la ajena suma universal de la vida. <i>Versión de F. Gutiérrez</i>
---	--